

<p>Categoría: Memoria histórica barrial</p>	<p>Subcategoría Convite, Historia de ciudad, Lazos sociales, Poblamiento, Vivienda N°</p>
<p>Referencia Bibliográfica Naranjo, G. (1992). Zona 2 Noroccidental. En Corporación Región (Ed.), <i>Medellín en zonas. Monografías.</i> (p. 237). Medellín. Recuperado de http://www.region.org.co/images/publicamos/libros/medellin_en_zonas.pdf</p>	<p>Palabras Clave: Palabras clave Educación, Historia de Medellín, Loteo, Participación comunitaria</p>
<p>El autor y su contexto Gloria Naranjo Giraldo es antropóloga de la Universidad de Antioquia, magister en ciencias políticas de la U de A (<i>Cómo se forma un público ciudadano: luchas sociales y memoria urbana en Medellín. 1990-1998</i>). Es autora del libro "Entre luces y sombras: Medellín: espacio y políticas urbanas" del año 1997 y coautora del libro "Desplazamiento forzado en Antioquia, 2001 y Ciudad y ciudadanía. Bajo la lente del conflicto urbano", del mismo año.</p>	
<p>Resumen El libro "Medellín en zonas" es el resultado de una investigación de dos años, coordinada por la antropóloga Gloria Naranjo Giraldo con el apoyo de un equipo del Área de Investigación de la Corporación Región, el proyecto de investigación: Movimiento comunal, de pobladores y cívico en la ciudad de Medellín 1970-1990: Identidad, organización y potencial para el desarrollo. Da como resultado seis monografías de cada una de las zonas en las que las autoridades municipales y de planeación han dividido a Medellín. (Zona Nororiental, Zona Noroccidental, Zona Centroriental, Zona Centroccidental, Zona Suroriental, Zona Suroccidental). El eje teórico y metodológico de la investigación son los actores y los territorios, resaltando las experiencias y la voz de la comunidad.</p> <p>En esta ficha se desarrollará el capítulo de la zona 2 noroccidental donde se desarrollan temas relacionados con el poblamiento, el perfil social y urbano de la zona, los equipamientos sociales donde se señalan las entidades que hacen presencia en los barrios y el perfil sociocultural de los pobladores de estos barrios.</p>	
<p>Ideas principales El poblamiento de la zona 2 noroccidental surge con el barrio Robledo en el año de 1980 donde se formaron pequeños asentamientos en lo que es hoy el barrio San Germán, en el proceso de ocupación de estos terrenos participó la compañía urbanizadora Cock Alvear Hermanos Ltda. La cual por medio de la venta de lotes buscaba evitar que los terrenos fueran invadidos, ya que este fenómeno se estaba presentando en otros lugares de la zona. Los pobladores mediante formas organizativas fueron construyendo las viviendas y los espacios donde iban a vivir.</p> <p>Barrios como Caribe y Castilla fueron construidos por obreros de las fabricas Coltejer, Fabricatoy Everfit en los años 30, muchos de estos pobladores provenientes de algunas regiones de Antioquia.</p>	



Es importante señalar del texto que el proceso de poblamiento que se dio en estos barrios no contó con la asesoría de urbanizadores, fue la propia comunidad que mediante la organización lograron construir sus viviendas y apropiarse del espacio.

Para el año 50 y 60 se consolidaron otros barrios con la modalidad de loteo pirata, es el caso de Belalcázar, La Esperanza, Kennedy, Miramar, San Martín de Porres.

Con el incremento de los asentamientos ilegales, Planeación Municipal, mediante Empresas Públicas, empiezan a intervenir en estos territorios con la finalidad de mejorar las condiciones de los barrios subnormales. Así la prestación de los servicios públicos domiciliarios, fue una medida para legalizar estos sectores.

El instituto de crédito territorial concreta la producción de vivienda masiva dirigida a los grupos sociales que carecen de medios para construir su propia vivienda, también hay que decir que en otros textos se menciona que las viviendas también se hacían con el fin de reubicar otras poblaciones que habían sido damnificadas por desastres naturales, el caso concreto del barrio la Iguaná. Para acceder a las viviendas "el sistema consistía en adjudicar los predios y a través de la autoconstrucción se laboraba un número de horas por parte del adjudicatario; por su parte el ICT aportaba los materiales." (p. 55)

En la década del 60 se producen algunos asentamientos que se sitúan en los alrededores de la quebrada La Iguaña y en la parte alta de la comuna de Robledo, en los alrededores de El Cucaracho. En la comuna 6 se registran en Barrio Lenín o Tugurios de María, El Picacho, entre otros.

En la década del 70 se produce un proceso de planificación urbana masiva con programas de autoconstrucción, este fue el caso del 12 de Octubre, donde el requisito mínimo era demostrar que se residía más de 5 años en la ciudad de Medellín. Aunque el Estado por medio de la producción masiva de viviendas buscaba controlar el proceso de urbanización en las zonas periféricas, los bajos ingresos de los pobladores de la ciudad y otros lugares del Departamento de Antioquia, llegaban a poblar de forma ilegal los territorios, dotando y consolidando los espacios donde se iba a habitar.

Podemos decir que el texto nos brinda hasta aquí información del poblamiento y los asentamientos de la zona 2 Noroccidental, cabe mencionar que está conformada por tres comunas la 5, 6 y la 7 que corresponde a Castilla, 12 de Octubre y Robledo, respectivamente.

A partir de la investigación que realiza la autora, menciona que el perfil social y urbano de la zona, comprendía 41 barrios reconocidos por Planeación Metropolitana y la población era estimada con un total de 345.391 habitantes, para el año de 1989.

Se destaca que la comuna más densamente poblada es la 6 Doce de Octubre, "debido a que allí se encuentran ubicados los barrios Pedregal y 12 de Octubre, donde se desarrollaron programas de autoconstrucción y de vivienda por parte del ICT, de gran intensidad e importancia, para proporcionar vivienda a las familias de escasos recursos. Alrededor de este último barrio se han desarrollado algunos asentamientos de invasión y piratas que aumentan la cifra poblacional". (p.57) La segunda más densamente poblada es la comuna 5 y seguidamente la comuna 7.



En el texto se menciona un estudio de clasificación detallada de la ladera occidental de Medellín (*Modelo de zonificación de aptitud del suelo para el uso urbano, vertiente occidental de Medellín. Memorias I Seminario Andino de Geología Ambiental. Abril de 1990.*) donde señalan que en la comuna 6 hay zonas inestables recuperables y otras que no por su alto riesgo, "zonas inestables pero recuperables y utilizables con pendientes que oscilan entre 20-40% y 40-60%, barrios como 12 de Octubre 2, Cerro el Picacho y proximidades del barrio París, hacen parte de este grupo de clasificación. Y una última zona definida como no utilizable por su inestabilidad y alto riesgo con pendientes mayores del 60: cerro el Picacho, Picachito, Mirador del 12 y El Triunfo." (p.58)

La construcción urbana de la zona noroccidental se dio por varios motivos, entre ellos podemos señalar el desplazamiento que produjeron algunas catástrofes naturales, la migración campo- ciudad, la construcción masiva de vivienda por el ICT es una de las características principales en la conformación de los barrios de esta zona.

Otra característica de la zona está en el papel que juegan las organizaciones culturales y el movimiento popular. "Durante toda la década del 70 se crearon grupos culturales, artísticos, bibliotecas populares, grupos juveniles, comités de educación, entre otros, que alcanzaron a constituir uno de los bastiones importantes de la presencia orgánica de sectores de izquierda en la ciudad de Medellín" (p.72)

Estas organizaciones han sido muy representativas, las luchas de los pobladores de esta parte de la ciudad estaban caracterizadas por los altos niveles de conciencia social y política, estas en constante relación con las organizaciones obreras y estudiantiles.

Naranjo resalta la incidencia que ha tenido la comunidad en torno a las políticas culturales, que han logrado recuperar el potencial que contiene la cultura, aportando significativamente a la construcción de nuevos valores en la vida cotidiana, que ayudan a dinamizar la reestructuración del tejido social comunitario en los espacios locales.

En el texto se destaca la presencia de formas organizativas no gubernamentales que han surgido a raíz del agotamiento de otras propuestas organizativas y menciona que ha sido la memoria histórica de las luchas pasadas, son las que mantiene la esperanza en la reactivación de la participación y organización de las comunidades.

Es evidente el potencial de lucha acumulado en la zona noroccidental, representado en las organizaciones comunitarias y en los procesos de movilización de la comunidad, que buscaban la reivindicación ante la necesidad infraestructural, y a la lucha por la legalización de terrenos y por la normalización de sus asentamientos en servicios públicos y sociales, cuando no a la negociación en tomo a la reubicación de los asentamientos por riesgos inminentes.

Organizaciones comunitarias como el Centro Cultural Simón Bolívar, el Comité de Integración Comunal de las Comunas 5, 6 y 7 y Asocomunal- Medellín, han tenido incidencia en la zona noroccidental, mediante encuentros que buscaban estructurar programas conjuntos hacia la zona, promoviendo el acercamiento de nuevos sectores y fuerzas sociales para la coordinación interinstitucional y con las organizaciones sociales que existían en el momento.



Las juntas de acción comunal y los comités de deportes han sido de las dinámicas participativas más significativas en la zona, ambas formas organizativas han funcionado de manera articulada.

Cabe señalar que JAC jugaron un papel importante en la configuración de los barrios, así lo enuncia Naranjo en el texto "En todos los casos las juntas de acción comunal tuvieron una buena funcionalidad en la medida en que se cumplió eficientemente la consecución de servicios públicos y sociales y la dotación de espacios comunitarios para la recreación y el deporte. En el liderazgo que se expresaba en estas juntas era característico cierto nivel de influencia sindicalista que les permitió establecer unas relaciones de mayor exigencia frente a las instituciones del Estado. Así mismo, los términos de las contraprestaciones con los partidos políticos tendían a ser más ventajosas. Esto tenía un buen soporte en el tipo de relaciones que se establecían con los pobladores de los barrios que representaban, en las cuales había niveles de apoyo y de control mutuo." (p. 80)

Las organizaciones cívico comunitarias tuvieron gran incidencia en estas comunas, entre ellas se puede resaltar a las Asociaciones de padres de familia, que son caracterizado por tener un protagonismo propio, también por su independencia, debido a esto hacen parte de la tendencia organizativa cívico-comunitaria. Estas fueron organizaciones populares en los barrios que protagonizaron grandes luchas en estas comunas en las décadas del 70 y los 80.

La autora menciona que hoy hacen parte de la memoria histórica de las luchas que permite a muchas organizaciones sostenerse en medio de las dificultades para continuar avanzando. También menciona que la influencia de estas organizaciones estaba representadas por posturas ideológicas y políticas de izquierda, "Las influencias ideológicas y políticas provienen en lo fundamental de sectores de izquierda, pero también del ambiente general que ha existido en esta zona, en donde a través del sindicalismo y de sectores de la educación, se ha promovido desde siempre ideas contestatarias pero también de participación e incluso de autogestión. Fueron en sus inicios la alternativa organizativa a las juntas de acción comunal y se declararon en abierta oposición a ellas. Más adelante es que desde este bloque organizativo se hace una acción envolvente sobre las juntas de acción comunal, que como se dijo, llegó a tener efectos negativos pero también positivos, sobre todo de parte de algunos sectores de izquierda distintos al partido comunista y en cabeza de líderes y activistas estudiantiles que habitaban en la zona". (p. 82)

Ruta teórica y Conceptos Clave

En el texto no se desarrollan conceptos claves.

Ruta metodológica

En esta investigación se resalta a los actores y los territorios, dando gran importancia a las experiencias y la voz de la comunidad.

Las historias de barrio fueron retomadas por la autora para narrar de la experiencia propia de los pobladores el proceso de poblamiento y configuración de sus barrios, además de nos brinda historias de los acontecimientos vividos durante este proceso.

La autora hace un ejercicio de reconstrucción de la memoria histórica de la zona noroccidental, resaltando el nivel organizativo de los habitantes de estos territorios.

Comentarios:



Este libro de "Medellín en Zonas" nos brinda una buena información de las comunas de la ciudad de Medellín. Información que abarca el poblamiento, acá vale la pena resaltar los relatos de las historias de barrio del concurso de la Secretaria de Desarrollo Comunitario en el año de 1986. Estas historias se deben consultar, ya que proporcionan información relevante de la voz de la comunidad.

El libro desarrolla de manera general la historia del poblamiento y construcción de los barrios, puntualizando en aspectos socioeconómicos. Esto no nos permite tener información particular de algunos barrios centrales para el Proyecto.

El texto nos aporta información significativa sobre los proceso organizativos de las comunas 5, 6 y 7, organizaciones que fueron fundamentales para la configuración y desarrollo del los barrios.

El texto nos brinda algunas graficas con información de la fundación y poblamiento de los barrios de las 3 comunas de la zona noroccidental.

En libro mencionan que en la zona circulaban dos boletines llamados El Poblador y El Callejero que si se logran recuperar aportarían datos relevantes para el Proyecto, se menciona que los últimos números fueron en los años de 1985, se podría indagar en las bibliotecas o con los fundadores y conocer si todavía se conservan ejemplares

Elaborado por: Yeccy Posada